

## Estudios parciales

Muchos estudios, destacables por su importancia en el análisis y la investigación de la obra picassiana, se ocupan de aspectos muy determinados de la misma o son el resultado del enfoque personal de los autores, que desarrollan algunas ideas particulares sobre el significado del artista.

Por ejemplo, resulta interesante la investigación que Jeffrey S. Weiss lleva a cabo sobre las ambiguas conexiones entre las vanguardias de principios de siglo y la cultura popular de la época en *The popular culture of modern art: Picasso, Duchamp, and avant-gardism* (New Haven, London: Yale University Press, 1994). Meyer Schapiro, en su obra *The unity of Picasso's art* (New York: G. Braziller, 2000) reúne tres ensayos: el titulado "The unity of Picasso's Art" encuentra asociaciones entre trabajos aparentemente dispares y experiencias personales del pintor; en el segundo ensayo, "Einstein y el cubismo", busca las conexiones entre los dos fenómenos más importantes de comienzos del siglo XX en la ciencia y en el arte, a su entender la Teoría de la Relatividad y el Cubismo; el último de los tres ensayos ("Guernica sources, changes") trata sobre las obsesiones e ideas de Picasso reflejadas en el Guernica. Por su parte, Elizabeth Cowling, en *Picasso: style and meaning* (London: Phaidon, 2002) hace un profundo estudio centrado en el fenómeno de los cambios de estilo en Picasso.

La primera en escribir sobre la relación Matisse-Picasso fue Gertrude Stein en *Matisse, Picasso and Gertrude Stein, with two shorter stories* (Paris: Plain Edition, 1933); mucho más tarde, Françoise Gilot escribió *Matisse and Picasso. A friendship in Art* (London: Bloomsbury, 1990); luego le siguieron Yve-Alain Bois con *Matisse and Picasso* (New York: Flammarion, 1999), conjuntamente a la exposición del mismo nombre organizada en el Kimbell Art Museum (Fort Worth, Texas), y la reciente muestra *Matisse Picasso*, organizada por la Tate Gallery de Londres, el Museo Picasso de París y el MOMA de Nueva York (London: Tate Publishing; Paris: Réunion des Musées Nationaux; New York: The Museum of Modern Art, 2002), comisariada por un amplio equipo de especialistas encabezados por Elizabeth Cowling. En conjunción con esta exposición, M<sup>a</sup> del Carmen González y Susanna Harwood Rubin publicaron *Looking at Matisse and Picasso* (New York: MOMA, 2003). En 2002, también Pierre Daix se ocupó de la cuestión en *Picasso et Matisse revisités* (Neuchâtel: Ides et Calendes, 2002). El más reciente estudio es el de Jack Flam, *Matisse Picasso: The Story of Their Rivalry and Friendship* (New York: Perseus, 2003).

Son numerosísimos los libros que se han ocupado de la iconografía en Picasso. La influencia del mundo clásico y la mitología pueden revisarse en *Picasso, los mitos y otras páginas sobre pintores*, de Manuel Alvar (Málaga: La Muralla, 1997), *Mith and metamorphosis. Picasso's classical prints of the 1930s*, de Lisa Florman (Cambridge,

Massachussets: The Mit Press, 2000), *Picasso und Die Mythen* (Bremen: Bucerius, 2002) o el magnífico catálogo de la exposición, celebrada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, *Picasso Minotauro* (Madrid: Aldeasa, 2000). La exhibición *Picasso clásico* (Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 1992), comisariada por Gary Tinterow y dirigida por Carmen Giménez, que pudo verse por primera vez en Málaga entre el 10 de octubre de 1992 y el 11 de enero de 1993, estudió la persistencia del clasicismo a lo largo de toda la producción del autor.

La huella de otros artistas y las variaciones efectuadas por Picasso sobre importantes obras de arte son tratadas, entre otros, por Jonathan Brown en *Picasso and the spanish tradition* (New York: Yale University, 1996) y *Picassos imaginäres museum*, exposición itinerante dirigida por Markus Müller (Ostfildern-Ruit: Hatje Cantz Verlag, 2001).

Sobre el papel y la figura del artista, volveremos a citar más adelante a Hélène Parmelin, autora de una trilogía en una de cuyas partes se trata el tema, pero nos ceñiremos ahora a *The Artist, His Model, Her Image, His Gaze: Picasso's Pursuit of the Model*, de Karen Kleinfelder (Chicago and London: University of Chicago Press, 1993) y *Picasso. The artist's studio* de Michael Fitzgerald (New York: Yale University, 2001).

Su afición a la fiesta del toro, su fijación con las figuras del animal, el caballo y el torero, se convertiría en una temática permanente de la que dan buena cuenta las publicaciones *La Tauromaquia* de Pepe Illo, ilustrada con 26 aguatinas originales (Barcelona: Gustavo Gili, 1959), el conjunto de grabados *A los toros avec Picasso*, prologados por Sabartés (Monte Carlo: André Sauret, 1961) y *Pablo Picasso: toros y toreros*, con textos de Georges Boudaille y Luis Miguel Dominguín (Paris: Cercle d'Art, 1961). Vicente Marrero se ocupó de la cuestión en *Picasso y el toro* (Madrid: Cálamo, 1951) y el profesor Eugenio Carmona en *La metamorfosis de la fiesta. El mito taurino en la obra gráfica de Picasso* (Málaga: Junta de Andalucía, 1988). Dos exposiciones destacables desarrollan esta temática: *Picasso sous le soleil de Mitra*, bajo la dirección de Jean Clair (Martigny: Fondation Pierre Gianadda, 2001) y la organizada en el Museu Picasso de Barcelona, *Picasso. Toros y toreros* (Barcelona: Electa, 1993). Los animales en general, como sujeto de su obra, han sido estudiados por Neil Cox y Deborah Povey en *A Picasso bestiary* (New York: Academy Editions, 1995) y por Dominique Dupuis-Labbé en *Picasso et le cheval 1881-1973* (Paris: Favre, 2003).

La naturaleza muerta, los objetos cotidianos como protagonistas de su obra, tuvieron su reflejo en el importante catálogo de la muestra *Picasso & things*, con ensayos de Jean Sutherland Boggs, Marie-Laure Bernadac y Brigitte Léal (Cleveland: Cleveland Museum of Art, 1992; también publicado como *Picasso & les choses* por Reunión des Musées Nationaux, de París, en el mismo año). Sobre el paisaje, hay dos catálogos del mismo museo catalán, coordinados por M<sup>a</sup> Teresa Ocaña, que los tratan: *Picasso. Paisajes 1890-1912. De la Academia a la vanguardia* (Barcelona: Lunwerg, 1994) y *Picasso. Paisaje interior y exterior* (1999). Los niños como motivo de representación han sido tratados en *Pare Picasso* de Josep Palau i Fabre (Barcelona: Polígrafa, 1977),

por Helen Kay en *Picasso's world of children* (New York: Doubleday, 1965), en *Picasso's world of children* de Werner Spies (New York: Prestel, 1994) o en la exposición comisariada por éste que, bajo el título *Picassos welt der kinder*, se organizó en Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen de Dusseldorf (München: Prestel, 1995). La presencia del erotismo en su trabajo ha conocido su mejor análisis en el catálogo *Picasso érotique* (Paris: Reunión des Musées Nationaux, 2001), que fue publicado en español cuando la exposición que lo originaba recaló en nuestro país, en edición conjunta de la Reunión des Musées Nationaux y el Museu Picasso de Barcelona (2001). La guerra fue una de sus materias obsesivas, y así lo refleja, tanto por las obras que pertenecen a los periodos bélicos que vivió el artista como por otras realizadas a lo largo de su carrera, el gran estudio de Ludwig Ullmann *Picasso und der Krieg* (Bonn: Karl Kerber, 1993); también la guerra, y su reverso, el anhelo y la contribución del artista a los esfuerzos por conseguir la paz, son el objeto de *Picasso: Guerra y Paz* (Barcelona: Museu Picasso, 2004). *Picasso y la música* escrito por Federico Sopeña (Madrid: Ministerio de Cultura, 1982) es uno de los pocos tratados que toca esta cuestión.

La versatilidad que presenta la obra de Picasso permite agruparla de muy diversas maneras y siempre obtener buenos resultados; así sucede con las exposiciones en las que el tema central ha sido el retrato: *Picasso. Retratos de Jacqueline* (Madrid: Fundación Juan March, 1991); *De Pablo a Jacqueline: pinturas, dibujos, esculturas i obra gràfica 1954-1971* (Barcelona: Museu Picasso / Ajuntamnet, 1990) y la gran *Picasso and portraiture Representation and transformation*, con catálogo editado por William Rubin (New York: The Museum of Modern Art, 1996). La variante del autorretrato la trata Palau i Fabre en *Picasso por Picasso* (Barcelona: Juventud, 1970). La caricaturización a la que recurre en sus retratos más sarcásticos, o como uno de los rasgos de su estilo, es el objeto de *Picasso: de la caricatura a las metamorfosis de estilo*, organizada por el Museu Picasso de Barcelona (Barcelona: Lunwerg, 2003).

La prensa escrita como objeto, pretexto o soporte para ser utilizado en una obra es el tema de la exposición organizada este mismo año en el Musée Picasso de París, *Picasso, papiers journaux*, a cargo de Anne Baldassari (Paris: Tallandier, 2003). La influencia y relación de Picasso con la prensa las estudia Gérard Gosselin en *Picasso & la presse* (Paris: L'Humanité & Cercle d'Art, 2000).